

Una tierra de vides

Mayo 27 Lunes

Versículos relacionados

Deuteronomio 8:8

8 tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos con aceite y de miel;

Jueces 9:13

13 Pero la vid les respondió: ¿He de dejar mi vino nuevo, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a mecarme por encima de los árboles?

Salmos 104:14-15

14 Él hace crecer la hierba para el ganado, / y la vegetación para el uso del hombre, / a fin de que saque alimento de la tierra:

15 incluso el vino que alegra el corazón del hombre, / el aceite que hace brillar su rostro, / y el pan que sustenta el corazón del hombre.

Juan 15:1-3, 6-8

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

2 Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo poda, para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

6 El que en Mí no permanece, es echado fuera como pámpano, y se seca; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

8 En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.

Lectura relacionada

Ahora veamos algo acerca de los árboles. El primero es la vid. ¿Qué representa la vid? ... En cierto sentido, la vid representa al Cristo que se sacrifica, el Cristo que sacrificó todo lo que tenía de Sí mismo. Pero éste no es el punto principal. El significado principal es que de Su sacrificio Él produjo algo que alegra a Dios y al hombre, que es el vino nuevo [Jue. 9:13]. (El Cristo todo-inclusivo, pág. 58) La vid

representa a Cristo como Aquel que se sacrificó a Sí mismo al ser “exprimido” en la cruz para producir el vino nuevo que alegra a Dios y a los hombres (Mt. 9:17). (Jue. 9:12, nota 1)

¿Ha tenido usted tal experiencia de Cristo?

Creo que la mayoría de nosotros hemos tenido alguna experiencia así, pero probablemente no le hemos prestado mucha atención. A veces, bajo la soberanía del Señor, nos encontramos en una situación donde debemos sacrificarnos para hacer que otros estén contentos y el Señor esté contento. Cuando en esta situación llegamos a tener contacto con el Señor, entonces lo experimentamos a Él como la vid que produce vino; experimentamos a Cristo como Aquel que alegra a Dios y a otros. Por esta experiencia llegamos a ser la vid; llegamos a ser personas que producen algo que alegra al hombre y a Dios. Sé que usted ha tenido tal experiencia. Hay varios aspectos de Cristo que suplen la necesidad de cada situación. Cristo es tan rico. No sólo es el grano de trigo y el pan de cebada, sino también todos los árboles, y el primer árbol es uno que produce alegría para Dios y para otros. Si todos los hermanos y hermanas están contentos con usted, estoy seguro de que, en un mayor o menor grado, está experimentando a Cristo en este aspecto; está experimentando a Cristo como el productor de vino. Cristo, el Cordero que se sacrifica vive en usted dándole energía para que se sacrifique por otros a fin de alegrarlos.

Hace varios años, cuando vivía en Taipéi, Taiwán, un buen número de hermanos y hermanas vinieron y se alojaron con nosotros para recibir alguna ayuda espiritual. Una hermana entre ellos siempre murmuraba y se quejaba. Cuando se bañaba, el agua no estaba lo suficiente caliente; cuando comía, el alimento estaba demasiado frío. Todo el día, decía: “¿Por qué esto?” y “¿por qué aquello?” ... Nadie estaba contento con ella, sencillamente porque no había aprendido a sacrificarse. Nunca había aprendido a aplicar en su situación al Cristo que se sacrifica. Ella misma no era una persona contenta, ni hacía que nadie más a su alrededor estuviese contento. Carecía de vino. No tenía ninguna experiencia de Cristo como productor de vino, como

el que se sacrificó para producir el vino para otros y para Dios.

Si usted experimenta a Cristo en este aspecto, usted mismo tendrá mucho vino para beber y se embriagará. Entonces estará loco con Cristo. Usted debería ser una persona que está loca y ebria con Cristo. Debe ser capaz de decir: “Estoy tan contento, Señor, estoy tan contento. No sé lo que es el egoísmo; es un idioma ajeno a mí. Día tras día estoy bebiendo el vino de Cristo”. (El Cristo todo-inclusivo, págs. 58-59) Cristo, la corporificación del Dios Triuno, es la vid verdadera. En Juan 15:1 el Señor Jesús dijo: “Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador”. Cristo el Hijo —la vid verdadera— juntamente con los creyentes — Sus pámpanos— es el organismo del Dios Triuno en la economía de Dios, la impartición divina, a fin de crecer con Sus riquezas y expresar la vida divina. Como organismo del Dios Triuno, esta vid es una entidad corporativa y universal. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3035)

Lectura adicional: El Cristo todo-inclusivo, cap. 5

Mayo 28 Martes

Versículos relacionados

Romanos 12:1

1 Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

Efesios 5:2

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

2 Corintios 1:24

24 No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos con vosotros para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes.

Filipenses 3:1

1 Por último, hermanos míos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

Laborar en el Cristo todo-inclusivo tipificado por la buena tierra para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, para la realidad y manifestación del reino y para que la novia se prepare con miras a la venida del Señor – Semana 5

Filipenses 4:4

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!

Juan 15:11

11 Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Hechos 5:41

41 Y ellos salieron de la presencia del sanedrín, regocijándose porque habían sido tenidos por dignos de ser ultrajados por causa del Nombre.

Hechos 13:52

52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

Lectura relacionada

La persona más contenta es la persona menos egoísta. Las personas más egoístas siempre son las más miserables ... No tenemos la energía para sacrificarnos, porque nuestra vida es una vida natural, una vida egoísta. Sólo la vida de Cristo es una vida de sacrificio. Si tenemos contacto con este Cristo y experimentamos Su vida que se sacrifica, Él nos vigorizará; nos fortalecerá para poder sacrificarnos por Dios y por otros. Entonces seremos las personas más felices; estaremos embriagados de felicidad. Ésta es la experiencia de Cristo como la vid. Por esta experiencia nos convertiremos en una vid para otros. Todas las personas con quienes tengamos contacto estarán contentas con nosotros, y nosotros alegraremos a Dios. [A fin de convertir uvas en vino], éstas tienen que ser exprimidas. Para hacer que Dios y otros sean felices, usted necesita ser exprimido. Usted se regocija de saber que Cristo es la cebada, el Cristo resucitado que está dentro de usted, y que es suficiente para suplir la necesidad en cualquier situación ... No diga Aleluya con tanta facilidad, porque inmediatamente después de la cebada sigue la vid. Las uvas deben ser exprimidas para alegrar a Dios y al hombre ... Tiene que ser [exprimido] quebrantado para poder producir algo en la casa del Señor que pueda alegrar a otros ... [El trigo, la cebada y la vid son] las maneras ... en que podemos

aprehender a Cristo en diferentes aspectos y aplicar a Cristo en nuestra vida diaria. (El Cristo todo-inclusivo, págs. 59-60)

Como los muchos pámpanos de la vid, los creyentes de Cristo son los miembros del Cristo de Dios a fin de formar el organismo del Dios Triuno en la impartición divina. En Juan 15:5 el Señor Jesús proclamó: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”. Esta afirmación implica que Cristo y Sus creyentes son un solo árbol. Cristo y los creyentes, la vid con los pámpanos, conforman el organismo del Dios Triuno en la impartición divina. La vid en Juan 15, por tanto, es una vid universal que incluye a Cristo y Sus creyentes, los pámpanos. En esta vid, este organismo, el Dios Triuno vive, se expresa a Sí mismo y se imparte al máximo.

Cuando creímos en Él se ramificó dentro de nosotros ... La ramificación de Cristo ha hecho de nosotros ramas de Cristo, quien es la vid. Ahora, por ser pámpanos, estamos llenos de Cristo como vida, pues ser un pámpano en la vid significa que Cristo ha llegado a ser nuestra vida. No debiéramos decir que no tenemos el sentir de que estamos llenos de Cristo. Cuando el Señor dice: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”, tenemos que dar un fuerte Amén. Simplemente mantengámonos diciendo: “¡Aleluya, soy un pámpano!”. Como pámpanos de la vid estaremos llenos de Cristo.

Ninguna planta aparte de la vid puede servir de ilustración adecuada para la relación viviente que hay entre los creyentes y Cristo. Una vid difiere de un árbol en que prácticamente no tiene un tronco. Si uno cortase los pámpanos de la vid, prácticamente no quedaría nada, sólo la raíz. Es muy significativo, por tanto, que el Señor Jesús diga: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”. La vid lo es todo para los pámpanos. Todo cuanto está en la vid, está también en sus pámpanos. Esto indica que Cristo como vid es un gran disfrute para nosotros, los pámpanos. Procedente de la vid y a través de ella nosotros recibimos todo cuanto necesitamos para vivir como pámpanos.

Como creyentes, somos pámpanos de la vid y servimos únicamente para expresar a la vid. Todo

cuanto la vid es y tiene es expresado mediante los pámpanos. A nivel individual, los pámpanos son las personas regeneradas. A nivel corporativo, los pámpanos son la iglesia, el Cuerpo de Cristo. Los pámpanos, los creyentes en Cristo el Hijo, tienen por finalidad ser la expresión del Hijo con el Padre al llevar fruto. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3036-3037)

Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 286

Mayo 29 Miércoles

Versículos relacionados

Juan 15:4-5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Juan 1:29

29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

Juan 20:22

22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Filipenses 4:13

13 Todo lo puedo en Aquel que me fortalece con poder.

Laborar en el Cristo todo-inclusivo tipificado por la buena tierra para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, para la realidad y manifestación del reino y para que la novia se prepare con miras a la venida del Señor – Semana 5

2 Corintios 5:13

13 Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos sensatos, es para vosotros.

Lectura relacionada

Sin la vid, nosotros —como pámpanos— no podemos hacer nada. Un pámpano de la vid no puede vivir por sí mismo, pues se marchitaría y moriría estando separado de la vid ... Lo que somos, lo que tenemos y lo que hacemos debe ser en el Señor y por el Señor en nosotros. Por tanto, es crucial que permanezcamos en el Señor y que el Señor permanezca en nosotros ... Permanecer en el Cristo de Dios es crucial. Dar fruto depende de que permanezcamos en Él ... Que permanezcamos en Él es la condición requerida para que Él permanezca en nosotros. Por tanto, el Señor dijo: "Permaneced en Mí, y Yo en vosotros". Si no permanecemos en Él, fallamos en cuanto a cumplir la condición requerida para que Él permanezca en nosotros. Que Él permanezca en nosotros depende de que nosotros permanezcamos en Él. Este permanecer mutuo producirá fruto.

Cristo como vid verdadera es un organismo lleno de vida, semejante al árbol de la vida (Gn. 2:9). En Juan 15:2-8 vemos que los pámpanos en la vid tienen por finalidad llevar fruto para expresar las riquezas de la vida del Padre en la impartición divina. Los creyentes en Cristo son Sus muchos pámpanos que han sido injertados en Él, la vid verdadera en el universo, a fin de llevar mucho fruto para Su agrandamiento en Su propagación con miras a que ellos expresen al Dios Triuno como Su organismo.

Cuando la vid produce racimos de uvas, las riquezas de la vida divina son expresadas. Esta expresión es la glorificación del Padre [v. 8] debido a que el Padre es la vida divina ... Si no hay fruto, la esencia, la sustancia y la vida de la vid están ocultas, escondidas y confinadas. Sin embargo, las riquezas de la vida interna de la vid son expresadas en los racimos de fruto. Expresar la vida interna de este modo equivale a liberar la sustancia divina del interior de la vid.

Día tras día debemos llevar una vida que dé fruto, y de este modo glorificaremos al Padre. Cuanto más expresamos la vida divina al dar fruto, más el Padre es glorificado.

Dar fruto es también el desbordar de las riquezas de la vida interna. Dar fruto está íntegramente relacionado con el desbordar de nuestra vida interna. Debemos disfrutar de continuo a Cristo como Aquel que lo es todo para nosotros. Entonces hemos de tener la abundancia de la vida interna. A raíz de esta abundancia de la vida interna se producirá un fluir que llegará a los demás, el cual penetrará en sus vidas. Este fluir dará mucho fruto. Producir fruto de este modo es la manifestación de la vida interna. La vida interna de la vid constituye las riquezas de todo lo que el Padre es y tiene. Esto ha de manifestarse por medio de que la vid dé fruto. Por tanto, que la vid dé fruto equivale a expresar al Padre en el Hijo.

El Padre es la fuente de la vid, el Hijo es la vid y el Espíritu es la savia vital de la vid. Esta gran vid es el organismo del Dios Triuno. Todo lo que el Padre es, está en este organismo, o sea, está corporificado en la vid, que es el segundo de la Trinidad. En el interior de la vid circula el fluir de vida del Espíritu. Es el Espíritu quien lleva consigo las riquezas del Padre a fin de sustentar a la vid y sus pámpanos. Esta vid en la cual hemos sido injertados es el organismo del Dios Triuno. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3038-3040, 3042-3045)

Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 286

Mayo 30 Jueves

Versículos relacionados

Éxodo 29:40-41

40 y con el primer cordero la décima parte de un efa de flor de harina, mezclada con la cuarta parte de un hin de aceite de olivas machacadas, y para la libación, la cuarta parte de un hin de vino.

41 Ofrecerás el otro cordero al crepúsculo; lo ofrecerás con la ofrenda de harina y su libación tal como lo ofrecido por la mañana, como aroma que

satisface a Jehová, una ofrenda presentada por fuego a Jehová.

Filipenses 2:17

17 Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.

Números 15:1-10 (4-10)

1 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestra habitación que Yo os doy,

3 y hagáis ofrenda presentada por fuego a Jehová, holocausto o sacrificio, para cumplir un voto especial o como ofrenda voluntaria, o para ofrecer en vuestras fiestas señaladas aroma que satisfaga a Jehová, de vacas o de ovejas,

4 entonces el que presente su ofrenda a Jehová traerá como ofrenda de harina la décima parte de un efa de flor de harina, mezclada con la cuarta parte de un hin de aceite.

5 Y prepararás vino para la libación, la cuarta parte de un hin, con el holocausto o para el sacrificio, por cada cordero.

6 O por un carnero prepararás como ofrenda de harina dos décimas de un efa de flor de harina, mezclada con la tercera parte de un hin de aceite;

7 y para la libación presentarás la tercera parte de un hin de vino, como aroma que satisfaga a Jehová.

8 Y cuando prepares un animal del ganado para holocausto o sacrificio, a fin de cumplir un voto especial o para las ofrendas de paz a Jehová,

9 ofrecerás con el animal del ganado una ofrenda de harina de tres décimas de un efa de flor de harina, mezclada con la mitad de un hin de aceite;

10 y presentarás para la libación la mitad de un hin de vino; será una ofrenda presentada por fuego, aroma que satisfaga a Jehová.

Lectura relacionada

El vino de la libación estaba destinado a satisfacer a Dios; éste era derramado ante Dios para que Él lo bebiera ... La libación tipifica a Cristo, Aquel que fue derramado como verdadero vino delante de

Laborar en el Cristo todo-inclusivo tipificado por la buena tierra para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, para la realidad y manifestación del reino y para que la novia se prepare con miras a la venida del Señor – Semana 5

Dios para Su satisfacción. Cristo derramó Su propio ser para con Dios. Isaías 53:12 dice que Él “derramó Su vida hasta la muerte”. Por tanto, Cristo es el vino espiritual y celestial que fue derramado ante Dios para Su beneplácito. Además, la libación tipifica no solamente a Cristo mismo, sino también al Cristo que nos satura consigo mismo como vino celestial hasta que Él y nosotros llegamos a ser uno a fin de ser derramados para el deleite y la satisfacción de Dios.

Hebreos 10:1-12 indica que Cristo es el cumplimiento de todas las ofrendas. Él vino para hacer la voluntad de Dios (vs. 7, 9), esto es, para reemplazar los sacrificios y las ofrendas —que eran tipos— consigo mismo en Su humanidad como único sacrificio y ofrenda presentado para santificación del pueblo escogido por Dios. Como Aquel que es esta única ofrenda, Cristo es la realidad del holocausto, la ofrenda de harina, la ofrenda de paz, la ofrenda por el pecado, la ofrenda por las transgresiones, la ofrenda mecida, la ofrenda elevada y la libación. En Su muerte, Cristo se ofreció a Sí mismo a Dios como ofrenda que cumple todos los tipos de las ofrendas. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 470-471)

Puesto que todos los aspectos que abarca Pablo en Filipenses tienen que ver con la experiencia que tenemos de Cristo, la libación mencionada en 2:17 no debe ser la excepción. Si al experimentar a Cristo no hemos llegado a ser una libación, aún no hemos experimentado a Cristo al máximo. Cuando experimentemos a Cristo al nivel más alto, entonces llegaremos a ser tal libación.

La libación era añadida a las ofrendas básicas reveladas en Levítico 1 al 7 (Nm. 15:1-10; 28:7-10), las cuales son distintos aspectos de Cristo. La libación es un tipo del Cristo disfrutado por el oferente, es una ofrenda que lo llena de Cristo, el vino celestial, e incluso hace que él llegue a ser vino para Dios. El apóstol Pablo llegó a ser tal libación al disfrutar así a Cristo, de tal manera que pudo ser derramado en libación sobre la fe de los creyentes mediante el derramamiento de su propia sangre como sacrificio a Dios.

Al leer Números 15:1-10 y 28:7-10, vemos que la libación era algo adicional [a las ofrendas

básicas]. Si alguien presentaba alguna de las ofrendas sin la libación, era evidente que le faltaba algo a la presentación de esa ofrenda básica ... El oferente [no puede] llegar a ser ... la libación conforme a lo que él es en su constitución natural. A fin de ser una libación, él debía disfrutar a Cristo hasta ser lleno, saturado y empapado de Él. Cristo es el vino celestial que disfrutamos. Cuando lo disfrutamos al ingerirlo, somos llenos de Él y Él nos satura plenamente. De esa manera llegamos a ser vino para ser derramados como libación sobre las ofrendas que presentamos a Dios. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 115-116)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 14

Mayo 31 Viernes

Versículos relacionados

Génesis 35:14

14 Jacob erigió una columna en el lugar donde Él le había hablado, una columna de piedra; y derramó sobre ella una libación y vertió sobre ella aceite.

Mateo 9:17

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se revientan, y el vino se derrama, y los odres se estropean; sino que echan el vino nuevo en odres nuevos, y así ambos se conservan.

Génesis 35:15

15 Y llamó Jacob el nombre del lugar donde Dios había hablado con él, Bet-el.

Isaías 53:12

12 Por tanto, Yo le daré porción con el Grande, / y Él con el Fuerte repartirá el botín, / por cuanto derramó Su vida hasta la muerte / y fue contado con los transgresores, / pero Él solo llevó el pecado de muchos / e intercedió por los transgresores.

2 Corintios 12:15

15 Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras

almas. Si amándoos más abundantemente, ¿seré yo amado menos?

Salmos 22:14

14 He sido derramado como el agua, / y todos mis huesos están descoyuntados. / Mi corazón es como cera; / se derrite dentro de mí.

Juan 10:11

11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

Lectura relacionada

Si experimentamos a Cristo día tras día, finalmente el Cristo que experimentamos llegará a ser vino en nosotros. Cuanto más experimentemos a Cristo, más “locos” estaremos ... ¿Ha estado alguna vez tan alegre que no podía controlarse, y se hallaba fuera de sí rebosando de gozo? ... Cuanto más “locos” estemos con el Señor, mejor. No sólo los jóvenes, sino también los hermanos y las hermanas mayores deben estar “locos” en su cámara interior con el Señor ... Si diariamente experimentamos a Cristo como nuestra ofrenda por el pecado y las otras ofrendas básicas, Cristo, quien es todas esas ofrendas, llegará a ser vino y hará que estemos sumamente alegres y gozosos ... Por consiguiente, todo lo que experimentemos de Cristo se convertirá en nuestro vino nuevo [Mt. 9:17].

Al final, la experiencia que tenemos de Cristo llega a ser el elemento en nuestro interior que nos estimula a estar extáticamente alegres. A medida que nos mantenemos en este disfrute, incluso llegaremos a ser uno con el vino.

Una persona ebria ... se ha hecho uno con el vino que ha tomado. El vino ha saturado todo su ser, y ella misma tiene la apariencia y el aroma del vino. Podemos decir que tal persona es vino. Nosotros los cristianos, al igual que un ebrio que se ha saturado de vino, debemos estar saturados de Cristo hasta que lleguemos a ser vino ... Cuando nos embriagamos de Cristo y con Cristo, llegamos a ser vino que satisface a Dios, y somos hechos aptos y estamos listos para ser una libación.

La libación no es simplemente Cristo; es el Cristo que nos satura hasta que Él y nosotros, nosotros

Laborar en el Cristo todo-inclusivo tipificado por la buena tierra para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, para la realidad y manifestación del reino y para que la novia se prepare con miras a la venida del Señor – Semana 5

y Él, llegamos a ser uno. La libación no es solamente Cristo, sino el Cristo que nos ha saturado hasta que el vino llega a ser nosotros. Aunque el vino visto en Mateo 9:17 era solamente Cristo, Pablo dijo: “Yo ya estoy siendo derramado en libación” (2 Ti. 4:6, gr.). En 2 Timoteo 4:6 el vino era el Cristo de Mateo 9:17, el cual había saturado a Pablo y lo había hecho vino. Antes, este vino era solamente Cristo; pero ahora llega a ser nosotros para que seamos derramados en libación. Este derramamiento depende de la experiencia que tengamos de Cristo. Aquí en Bet-el, la casa de Dios, debemos ser derramados en libación

La libación no viene del vino que sale del lagar, sino que procede de la experiencia que tenemos de beber el vino ... Dios [sólo] ... estará plenamente satisfecho con aquellos que han disfrutado a Cristo como vino al punto de embriagarse con Cristo y de llegar a ser el vino que satisface a Dios. Este vino no es el vino precedente directamente del lagar; es el vino indirecto procedente de aquellos que beben a Cristo como vino. (Estudio-vida de Génesis, págs. 1172-1176)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 89

Junio 1 Sábado

Versículos relacionados

Filipenses 2:17

17 Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.

2 Timoteo 4:6

6 Porque yo ya estoy siendo derramado en libación, y el tiempo de mi partida está cercano.

Filipenses 2:1-8

1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión de espíritu, si algún afecto entrañable y compasiones, **2** completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.

3 Nada hagáis por ambición egoísta o por vanagloria; antes bien con una mentalidad humilde, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo; **4** no considerando cada uno sus propias virtudes, sino cada cual también las virtudes de los otros. **5** Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús, **6** el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, **7** sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres; **8** y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Lectura relacionada

Pablo se basó en la tipología del Antiguo Testamento al considerarse como una libación derramada sobre el sacrificio y servicio de la fe de los creyentes. Él había estado bebiendo y disfrutando a Cristo por muchos años, de modo que llegó a estar lleno de Cristo y saturado de Él. A la postre, Cristo, el vino celestial, hizo que Pablo llegara a estar constituido de vino en su propio ser. Ésta es la razón por la cual Pablo podía considerarse vino derramado en libación sobre el sacrificio que, como sacerdote, ofrecía a Dios.

En Filipenses 2:17 ... la expresión el sacrificio y servicio de vuestra fe significa que la fe de los filipenses era un sacrificio ofrecido a Dios y que dicha fe también llegó a ser su servicio a Dios. El resultado, el producto, del ministerio de Pablo era la fe de los creyentes. La fe mencionada en 2:17 es todo-inclusiva; se refiere a mucho más que la acción de creer. Aquí la fe incluye todo lo que los creyentes han recibido y disfrutado. Finalmente, incluye lo que los creyentes mismos son. Esta fe era el resultado del ministerio de Pablo. El ministerio de Pablo tuvo como resultado la fe todo-inclusiva de los creyentes, la cual él ofrecía a Dios como sacrificio.

Con base en el principio descrito en el Antiguo Testamento, según el cual la libación requería una ofrenda básica, Pablo consideraba que la fe de los creyentes, que estaba constituida de las

experiencias que habían tenido de Cristo, era la ofrenda básica sobre la cual él podía derramarse en libación. Dios en los cielos debió haber estado muy alegre con esa situación. ¡Cuán satisfecho debió haber quedado Dios al ver la fe como la ofrenda básica y al ver también la libación! Por el lado de los creyentes, había fe; por el lado del apóstol, había la libación. ¡Qué escena maravillosa! ¡Con razón dijo Pablo que se regocijaba con todos ellos! Pablo se regocijaba con derramar su sangre [de martirio] en libación sobre el sacrificio de la fe de los creyentes. Él no solamente se regocijaba, sino que se regocijaba con todos los santos. Regocijarse juntamente con otros es compartir el gozo con ellos. El apóstol compartió con los filipenses el gozo de su martirio sobre la fe de ellos. Esto implica que él los felicitaba. Creo que el Dios Triuno también se regocijaba con Pablo al ver una escena tan alegre y llena de gozo.

A fin de llegar a ser una libación, necesitamos estar llenos del Señor y saturados de Él. Sólo de esta manera podemos tener la constitución espiritual que nos hará una libación. ¡Cuán asombroso es que los pecadores como nosotros podemos ser los que constituyen el vino celestial que satisface a Dios! (Estudio-vida de Filipenses, págs. 116-118)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 50

Junio 2 Día del Señor

Versículos relacionados

Números 28:7-10

7 Y su libación será la cuarta parte de un hin por el primer cordero; derramarás libación de bebida embriagante ante Jehová en el santuario.

8 Y ofrecerás el otro cordero al crepúsculo; lo ofrecerás con la ofrenda de harina y su libación tal como lo ofrecido por la mañana, una ofrenda presentada por fuego, aroma que satisface a Jehová.

9 Y el día de Sábado dos corderos de un año, sin defecto, y dos décimas de un efa de flor de harina como ofrenda de harina, mezclada con aceite, y su libación;

Avivamiento Matutino

Laborar en el Cristo todo-inclusivo tipificado por la buena tierra para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, para la realidad y manifestación del reino y para que la novia se prepare con miras a la venida del Señor – Semana 5

10 éste es el holocausto de cada día de Sábado, además del holocausto continuo y su libación.

2 Corintios 8:9

9 Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros por Su pobreza fueseis enriquecidos.

2 Corintios 4:10-12

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

Hymns, #635 (Traducción provisional)

1 Hoy la vid consideremos,
De su vida hay que aprender:
Sólo en medio de aflicciones
Puede ella crecer.
Muy distinta de esas flores
Que, en silvestre confusión,
Crecen libres en los campos
Sin ninguna restricción.

9 Con las manos se recogen
Las riquezas de la vid;
Con los pies se va hollando,
Hasta el vino conseguir.
Todo el día fluye un río
Del buen vino del lagar,
Rico, dulce y dando gozo
Hasta la tierra llenar.

10 Hasta aquí, en su apariencia,
Luce seca esta vid;
Todo dio y ahora entra
En la noche cruel sin fin.
Nadie ofrece con pagarle
Por su vino alegrador;
Mas la cortan hasta el tronco,
Desgajada y sin valor.

11 Con su vino en el invierno
Trae dulzura y calor
A los que de frío tiemblan
Con tristeza y dolor.
Sin embargo, a la intemperie,
La vid en la nieve está,
Soportando allí su suerte,
¡Qué difícil de explicar!

15 No se mide lo ganado,
Sino lo que se perdió;
No el vino ya bebido,
Sino aquel que se vertió.
El amor nos fortalece
Para todo soportar;
Y quien más ha padecido,
Mucho más puede brindar.

16 Quien consigo es severo,
Es quien Dios puede ganar;
El que no se considera,
Puede a otros consolar.
El que nunca aguanta penas
Sólo es “bronce que resuena”;
El que su alma no escatima,
Tiene gozo sin igual.

del 27 de mayo al 2 de junio de 2024

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos

Escritura para leer y copiar: He. 4:8-13

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensajes, 18-19

Nivel 2—Estudio temático de Hebreos

Punto Crucial: El pecado y la desobediencia de los hijos de Israel.

Escritura: He. 3:7-11.

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensaje 19,21,29

Lectura suplementaria: ninguno

Preguntas:

1. Enumera algunos de los pecados de los hijos de Israel en el desierto.
2. ¿Cómo podríamos provocar a Dios de la manera en que los hijos de Israel lo hicieron en el desierto?
3. ¿Qué debemos aprender de los fracasos de los hijos de Israel en el desierto?

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study